



ACTO DE TOMA DE POSESIÓN

Discurso del Prof. Dr. D. José M.^a Martínez de Pisón Cavero

- LUNES 4 DE JUNIO DE 2012 | 12.00 HORAS | AULA MAGNA EDIFICIO QUINTILIANO
-

Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de La Rioja
Sr. Rector Magnífico de la Universidad de La Rioja
Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Zaragoza
Excmas. e Ilmas. Autoridades
Comunidad Universitaria
Amigos y amigas:

La toma de posesión de un nuevo rector es siempre un acto importante en la vida de todas las comunidades universitarias. Es, por eso, que la Universidad de La Rioja se ha engalanado de fiesta, de fiesta académica, y los profesores se han revestido para celebrar la investidura de D. José Arnáez Vadillo, catedrático de Geografía Física, como su Rector, y para asistir a la toma de posesión de su equipo de gobierno. Quiero, desde estas primeras palabras, felicitar una vez más a quien ostenta ya la máxima representación de la Universidad de La Rioja, así como expresar mis mejores deseos para la acción de gobierno que llevará a cabo en los próximos años. Estoy seguro que puedes contar con todo el campus riojano para afrontar los complicados problemas que se avecinan. Desde luego, tienes –tenéis–, mi plena disponibilidad.

Pocas son las personas que tienen la especial habilidad para expresar con palabras las emociones y los sentimientos más íntimos. Quizás, los poetas, los artistas. Expresar afectos personales que atraviesan lo más profundo de nuestra alma requiere de una sensibilidad de la que pocos individuos están dotados. Menos todavía si por su profesión se es filósofo, donde la Filosofía es el reino de la razón, y jurista, pues el Derecho es el ámbito de la controversia y de la duda y el templo de la norma y el dogma. Por eso, con las palabras que siguen sólo pretendo exponer un esbozo de algunas ideas, un remedo de las emociones y sentimientos que oprimen mi corazón en este momento y, sobre todo, un largo listado de reconocimientos y agradecimientos hacia todos aquellos que habéis colaborado con la Universidad y trabajado conmigo y mi equipo para hacer, durante los últimos ocho años, de la Universidad de La Rioja una universidad mejor. Necesariamente seré breve.

Entre otras cosas, hoy debería ser un día de balance. Puesto manos a la obra, inicié la elaboración de una lista de imágenes, actos, eventos y realizaciones que han jalonado estos últimos ocho años. No pasó de ser una lista extensa; quizás, para unos, demasiado aburrida, para otros, hartamente conocida. Imágenes como el desaparecido frontón del Vives, la



remodelación de el edificio de la Escuela de Ingeniería, Corazonistas y su campo de prácticas, el Campo Experimental Agrícola o el ya poderoso almacén de la IV Fase del Complejo Científico Tecnológico. Eventos como el Doctorado Honoris Causa a Mario Vargas Llosa, la inauguración del curso 2008/2009, las numerosas actividades de extensión universitaria, deportivas y culturales, los congresos y jornadas, la renovación de los Cursos de Verano.

Proyectos realizados como la adaptación de las titulaciones al modelo de grado y postgrado del Espacio Europeo de Educación Superior, así como de los títulos propios. Igualmente, la Universidad de la Experiencia o los Cursos de Lengua y Cultura Española, la redefinición de la Oficina de Transferencia de los Resultados de la Investigación, el impulso a la política de movilidad y de inserción laboral de nuestros estudiantes y egresados, el fomento de una estructura en investigación cuya culminación ha sido el Instituto de las Ciencias de la Vid y el Vino.

En otro orden de cosas, la renovación de la Fundación General de la Universidad, la creación de la Fundación Dialnet ahora ligada a un conocido edificio histórico ubicado en el centro de Logroño, y la participación en diferentes empresas universitarias en lo que está siendo la constitución de un importante entramado institucional de la Universidad de La Rioja.

En fin, la política de consolidación y profesionalización del profesorado, unido a la negociación e implementación de la relación de puestos de trabajo del personal de administración y servicios, y el logro de un inestable equilibrio presupuestario gracias al Convenio de Financiación Plurianual y también a la responsabilidad en la gestión, la transparencia y la rendición de cuentas. En esta lista no podía faltar la constitución del Campus de Excelencia Internacional «Iberus», junto con las Universidades de Zaragoza, Pública de Navarra y Lleida. Y un largo etcétera, pues seguro que me he olvidado de muchas cosas.

¿Con qué me quedaría de esta relación-balance de actos y realizaciones o de errores, según como se vea? Es ésta una pregunta que me hago y que me han hecho más de una vez las últimas semanas. Resulta difícil, sin duda, pero, de todo ello, creo que resaltaría la actitud general que, a grandes rasgos, han inspirado las decisiones y la acción política en el gobierno de la Universidad. Como en su día propusimos en nuestro programa, la regla de oro ha sido exponer, informar, dialogar, consensuar, buscar grandes acuerdos siempre que ha sido posible. Eso es lo que hoy ofrecemos a la sociedad riojana y a la comunidad universitaria esperando que sepan valorarlo. Quizás pueda parecer ingenuo, pero creo que, después de todo, concluyo –concluimos- esta etapa con un mayor número de amigos, de personas que nos aprecian y que apreciamos, lo que no es poco en los tiempos que vivimos.



***** ***** *****

Uno de los objetivos propuestos en su momento fue el de impulsar un nuevo modelo de apertura de la Universidad a los desafíos actuales, a la sociedad y el entorno institucional y empresarial, al creciente reto de la internacionalización. Nada es finito, y éste es un objetivo permanente que el Rector y su equipo acertadamente están dispuestos a mantener y para el cual les deseo los mayores éxitos.

Lo que modestamente hayamos podido lograr ha sido posible gracias a una colaboración leal y a una confianza mutua con los agentes sociales y económicos de La Rioja. Por ello, quiero agradecer a los representantes de las instituciones, empresas y organizaciones que nos han prestado esta ayuda: la Cámara Oficial de Comercio e Industria de La Rioja, la Federación de Empresarios de La Rioja, la AJER, el Club de Marketing, los sindicatos, partidos políticos, los colegios profesionales, las distintas asociaciones y los ayuntamientos riojanos, así como a los medios de comunicación que siempre han estado prestos a recoger las noticias provenientes de la comunidad universitaria. A todos muchas gracias.

El capítulo de agradecimientos no termina aquí. Quiero especialmente agradecer la estrecha colaboración que ha existido con el Ayuntamiento de Logroño. La hemos tenido con las diferentes corporaciones que se han sucedido durante estos años. Como he dicho en alguna ocasión, esta buena relación es fundamental para el desarrollo y asentamiento de la Universidad y, por ello, quiero agradecer a los alcaldes que han sabido ver las beneficiosas consecuencias de esta interacción. En especial, con la actual alcaldesa, Cuca Gamarra, con la que, desde un principio, ha existido una sintonía personal que nos ha permitido llevar adelante proyectos importantes para la ciudad y para la Universidad como son, entre otros la cesión del edificio de la calle Barriocepo para la Fundación Dialnet y el uso compartido de la Biblioteca Rafael Azcona que permitirá el desplazamiento de servicios y de laguna de las áreas de la Fundación General de la Universidad, así como la creación de un espacio bibliotecario que pueda ser utilizado por los estudiantes. Pero, por encima de todo, nos ha unido una filosofía que, más allá del ideario político, busca convertir Logroño en ciudad universitaria y en ciudad del español, que creo que constituye el eje central de un modelo distinto de concebir el entorno urbano y que, en consecuencia, se plasmará en la concreción de una marca de ciudad distinta y original. Por todo ello, muchas gracias Alcaldesa. Estoy seguro que también en esta tarea contarás con el Rector y con la comunidad universitaria.

La colaboración con el Gobierno de la Comunidad Autónoma de La Rioja ha estado basada en la lealtad institucional, en la transparencia y en la cordialidad. Estos han sido valores fundamentales en unas buenas relaciones que han permitido el avance de la Universidad y orientar nuestra contribución al desarrollo y bienestar de los riojanos. Gracias Presidente, como cabeza del gobierno riojano, por el apoyo a nuestros proyectos e ideas; gracias por la facilidad con la que ha sido posible entablar una relación positiva y constructiva, siempre, lógicamente, adaptada a los tiempos. Nuestro agradecimiento también a los consejeros y a sus equipos, en especial, a aquellos Directores Generales con los que nuestro trato ha sido más directo. Gracias Consejero de Educación, Cultura y Turismo, Director General de



Educación y vuestro equipo. Creo que siempre ha existido una relación fluida y una cooperación leal en un momento de profundos cambios en el mundo universitario. Todo ello se ha cimentado en unas buenas relaciones personales que han facilitado las gestiones y las decisiones.

***** ***** *****

Siguiendo con el capítulo de reconocimientos, aunque ya en el ámbito doméstico, quiero agradecer a los profesores y al personal de administración de servicios su trabajo y la colaboración que han prestado al proyecto común de lograr una Universidad mejor. A los estudiantes y a los diferentes Presidente del Consejo de Estudiantes, con los que hemos colaborado en la mejora de su situación universitaria, siempre que las condiciones lo han permitido. En particular, mi agradecimiento al Defensor/a Universitario, a Directores de Departamento, Decanas y Decanos de las Facultades, al Director de la Escuela Superior de Ingeniería Industrial y al Director del Instituto de las Ciencias de la Vid y el Vino, a los equipos directivos de todos y cada uno de estos centros universitarios, así como a los Directores de Área y a los Jefes de los diferentes Servicios.

El Consejo Social ha sido también una pieza clave en el buen devenir universitario, sin menoscabo de la defensa de perspectivas diferentes. Gracias a todos los consejeros y gracias José Luis, porque has apoyado con tu visión del futuro de la Universidad proyectos importantes de este equipo que esperamos que se consoliden y proyecten a La Rioja.

En un círculo más cercano a la labor diaria, quiero recordar a las secretarías y al personal que ha trabajado más cercanamente al equipo rectoral. A todos ellos y ellas, mucha gracias. Especialmente, a Pilar Armendáriz, fiel secretaria. Hace unos días, intenté ofrecerle un pequeño homenaje poniéndole en mi ordenador la canción «Secretaria», del conocido grupo Mocedades, pero algo falló en el sonido del ordenador y nos quedamos sin canción. Ahora, no me atrevo a cantarla aquí en público, no vaya a ser que empeore un día que ha salido alegre y radiante. Gracias de corazón, por tus desvelos.

En la dirección de la Universidad, he contado con un equipo de personas maravilloso. Es difícil expresar con palabras el afecto que ahora, después de ocho años, me une a cada uno de ellos, y nos une y entrelaza afectivamente. Cuando iniciamos esta andadura apenas nos conocíamos o teníamos breves referencias. Sólo puedo decirles que gracias por la confianza que depositasteis en mí para dirigiros y para dirigir la Universidad. Gracias a los dos Ignacios, Eduardo, Rodolfo, Eliseo, Guillermo, José; Isabel, Mar, Silvia, M^a José, Susana. Gracias también a Teresa, Mari Carmen, a Javi, Nacho, Oscar, Ferrán e Iván.

Pero, la parte más silenciosa, pero, no por ello, menos importante del apoyo a mi quehacer como Rector ha venido de mi familia que ha estado ahí, especialmente, en los momentos difíciles. Mi madre, Pilar Cavero, que, como todas las madres, ha estado donde tiene que estar. Es difícil siempre agradecer a una madre que haga de madre, pues este papel tiene



un intangible que resulta difícil de definir. Pero, si sirve de algo, gracias por todo. Mi hija Cecilia, ha pasado de bebé a preadolescente, o eso dice ella. Sin duda, la que más ha sufrido mis largas ausencias. De alguna manera, vienen tiempos que lo compensarán. Mi mujer Pilar. Como he dicho muchas veces mi vida está dominada por las Pilares: mi secretaria, mi madre y mi mujer. ¡Hasta yo mismo me llamo José María del Pilar! Es difícil expresarte el agradecimiento sin emocionarme... Mi silencio vale más que mil palabras, como bien sabes.

***** ***** *****

Voy concluyendo, pero no puedo terminar sin una cita. Dicen que Woody Allen, en una de esas sesiones, en esos saraos de jazz que tanto le gusta, un día que se extendió más de lo prudente, dijo: «Pretendía ser breve, pero... el micrófono me pidió que continuara». Eso me ha pasado a mí: que prometí ser breve, pero... son tantos los agradecimientos, los sentimientos encontrados que emergen rabiosamente en mi alma que no pude contenerme. Así que pido mil disculpas.

Ahora sí. Sin más, muchas gracias, de nuevo, a todos. Mis mejores deseos para el Rector y su equipo. Que mejoren la UR que ahora les entregamos porque nos beneficiaremos de sus éxitos. ¡Ánimo y enhorabuena!

Sólo me resta decir el saludo final:

¡Hasta la vista!

José Martínez de Pisón.